

# NUEVA RELIGIÓN

Jorge Torres



# Capítulo 1

## NUEVA RELIGIÓN ( El belsebuismo)

Como era habitual cada diez mil años, en el cielo, Dios reunía a todos sus profetas, deidades menores, ángeles y querubines para realizar el balance general de su universo.

Desde los comienzos del tiempo era evidente que Dios había fracasado en cuanto poder encausar a su creación más preciada, el hombre. A través de millones de años el hombre lo había defraudado, transgrediendo sus leyes, asesinando sus profetas, destruyendo los mundos donde fueran implantados con total vehemencia desvalorizando no solamente la perfecta creación de Dios, sino también despreciando sus propias vidas.

Mis amados profetas, abro esta nueva reunión preguntándoles una vez más... ¿En qué piensan que he fallado? –Pregunto Dios.

Moisés, lo miro severamente diciéndole:

A lo mejor mi Dios usted es muy exigente con esas criaturas, la ley en mis tiempos era demasiado drástica para esos simples terrenales. No debería haber sido tan demandante.

Dios, tomaba nota de las palabras de Moisés, mientras asentía con la cabeza, mientras se preparaba para responderle.

Pues fíjate mi querido Moisés que me he dado cuenta de ello y para eso he mandado a Jesús, que mediante el perdón y la misericordia de la fe, aliviaba el peso de la ley, y tampoco el hombre respondió a mis designios.

Tiempo después he designado a Mahoma, para dotar a mi religión con más fuerza para que el hombre se sintiera más seguro y solo he conseguido avivar guerras entre los seguidores de los distintos profetas.

Es más, en tierras más distantes he mandado a Buda, con un mensaje totalmente distinto, excluyéndome totalmente de su doctrina, centrando el poder en la voluntad exclusiva del hombre y tampoco he conseguido lo

que yo soñaba lograr con el ser humano.

Totalmente turbado se lo podía observar a Dios ante el fracaso de su obra mientras los profetas lo rodeaban y lo alentaban. Dios acongojado a punto de estallar en lágrimas, les pregunto al grupo:

¿Por qué me desobedecen? ¿Porque tienen esa necesidad de contravenir mis leyes? Si son las únicas opciones válidas para una sana convivencia. ¿Porque no las respetan?

Moisés tomo la palabra nuevamente diciendo:

No quiero contrariarlo, pero yo estuve en la Tierra, como hombre que fui y en verdad si bien trate de cumplir la ley, es ciertamente muy difícil el poder lograrlo. Es prácticamente imposible no pecar influenciado por las debilidades que el propio humano trae consigo. Muchas veces, usted me ha reprendido, enojándose conmigo a pesar de haber puesto todo de mí para agradarle, con todo respeto, si bien creo que su ley es la única posible para un sano desarrollo de la humanidad, debería cambiar algunas cosas en la esencia misma de la humanidad.

No termino Moisés de pronunciar su alocución, que se dio cuenta que Dios lucia transfigurado, su rostro parecía estallar en furia, como nunca antes lo había podido observar. De hecho Moisés ya conocía muy bien la ira de Dios, pero en esta oportunidad temió por su muerte a diferencia de cuando estaba en la Tierra que temía por su vida.

¿Según quién, tengo que modificar, mi maravillosa creación? -Increpo Dios a Moisés levantándolo del piso por el cuello, mientras los ángeles se volaban y los querubines se iban tocando el arpa. Jesús se retiraba, pensando haber tenido ya suficiente martirio en la Tierra y Mahoma lo acompañaba en una forzada paz.

¿Según voz? Mi creación es perfecta y por lo tanto inmodificable, pagarás muy caro tu falta de respeto Moisés.

Disculpe mi Dios, fue una opinión insolente la mía, producto de la desesperanza que el hombre nos ocasiona.

Buenaaaaaassss...Que lindo es encontrarlos así, disfrutando de la paz del señor, jajaja. – El diablo se acercaba dichoso a la lamentable escena, donde Dios tenía a Moisés asido del cuello.

Deja al muchacho en paz. No te das cuenta que cada milenio que pasa te pones más terco y chinchudo. Cuando te vas a decidir a escucharme, yo tengo la solución para que el hombre acepte todas tus leyes. Pero no, el señor se niega a entregarme el mando de un mundito, aunque sea uno pequeño donde yo pueda imponer mis leyes y demostrar que se cómo manejar a la humanidad mejor que usted señor.

Dios escuchando las palabras del demonio comenzó a soltar a Moisés y este pudo recuperar poco a poco el aliento, recobrando la tonalidad rosada

en sus mejillas.

A ver, sabiondo. Sabio de la mentira y del embuste, solo eso eres. ¿Tú me prometes que harás respetar a los hombres mis leyes? ¿Sin modificar una sola letra de la ley y sin pretender que cambie un solo ápice de mi querida e inobjetable creación? – Apuntándole al diablo con su dedo índice, aun morado por la ira.

Eso, eso...Eso mismo es lo que le vengo proponiendo desde hace diez millones de años, más o menos! Al fin nos estamos entendiendo! Asintió el demonio dichoso.

Pero no he de crear un universo nuevo, para que diviertas con el a tus anchas. Tendrás que intentar arreglar al mundo desde este punto de deterioro casi terminal a mi criterio.-Le señalo Dios con severidad.

Huyyyy, mi patroncito. Me había ilusionado con una nueva Tierra con nuevos humanos creados exclusivamente para mí. Hasta nombre ya les había puesto, a la primera mujer la llamaría Lucy y al primer hombre lo nombraría Fer ¿No se siente tentado a empezar de nuevo diosito? - Indagaba burlón el diablo.

¡Basta! Iras al mundo con el objetivo de hacer respetar mi ley y restaurar el amor y la paz entre los humanos. Esa es tu misión, si lo logras compartirás mi reino. Aunque dudo que lo logres.-Sentencio Dios.

No me subestime, lo sorprenderé y le demostrare que conozco al hombre como nadie. Pero comprenderá diosito, que no puedo comenzar de cero y sin dinero ni poder, me costara que la gente me siga, una manito debe darme, no se arrepentirá.-Solicitaba el diablo la ayuda de Dios.

Siempre ventajero, voz. Está por fallecer un obispo muy importante de la iglesia católica, puedes encarnar en él y prontamente serás proclamado papa. Desde ese lugar de privilegio puedes organizar un sisma en el catolicismo y dirigir esa religión, si te agrada. Más no voy a hacer por ti, ten en cuenta que serás observado noche y día por mis huestes celestiales. – Le señalaba Dios mientras se alejaba de la presencia diabólica a atender a Jesús que lo estaba esperando.

¿Que deseas mi hijo? -Preguntó Dios.

¿Sabrá usted, lo que acaba de hacer, supongo? ¿Va a liberar en el mundo al anti-cristo, es consciente de lo que ha hecho?-Indagó Jesús a Dios respetuosamente, sin poder ocultar su profunda preocupación.

Por supuesto hijo mío, es el tiempo en el cual el anti-cristo deberá gobernar, está todo escrito y debe cumplirse. No te preocupes, ya verás –Palmeando a Jesús en su hombro, se aleja contemplativo de la escena.

De esta manera se fueron suscitando los hechos, uno de los obispos más destacados de Roma, comenzó a recuperarse lentamente de la enfermedad que lo mantenía postrado y prontamente el mundo advirtió, la mano de Dios en el prodigio de su recuperación.

Al poco tiempo el Papa fallece en ejercicio de sus funciones y el obispo recuperado totalmente de su padecimiento ocupó su lugar, fumarolas

mediante.

Pedro II, salió muy orondo al balcón del Vaticano, ante la admiración de un mundo que lo observaba expectante, para poder escuchar su primer discurso.

“¡Hijos míos! Aquí estoy para decirles que a partir de hoy, cambios profundos se deberán producir en nuestra religión, para que la humanidad detenga esta espiral de locura que terminará por aniquilarla. Para que esto ocurra, los primeros y más importantes cambios deberán surgir desde dentro de esta iglesia y por ello estoy ante ustedes para indicarles el camino. Un camino donde debemos dejar de lado los mandamientos originales que si bien ayudaron a la humanidad en sus comienzos hoy día están totalmente fuera de moda. Por eso les quiero dejar las nuevas leyes que deberán seguir los que se dignen a pertenecer a nuestra gran comunidad. Estos mandamientos al igual que los anteriores, marcaran las bases fundamentales a seguir para ser considerados fieles y dignos de la gracia de Dios”.- El pueblo reunido en la Plaza de San Pedro, había enmudecido por completo, con un silencio que se podía escuchar a kilómetros de distancia.

El primer y segundo mandamiento no revisten cuestionamientos y deben continuar vigentes y más actuales que nunca. Para el tercer mandamiento tampoco tengo objeciones. Los cambios que veo indispensable realizar comienzan a partir del cuarto mandamiento, que de ahora en adelante será el siguiente:

“Honrarás a tu padre y a tu madre” o seguirás la doctrina impuesta por Freud, las dos cosas no se pueden hacer para no ser tildado de hipócrita. Recomiendo no obstante dejar de lado a Freud y su compleja relación parental.

Ahora bien, una de las modificaciones más significativas que Dios me ha encomendado introducir a su ley...Si señores “Matarás” –Cortando el silencio de cuajo.

¡Ohhhhhhhh,no! El pueblo reunido en la plaza rompió el silencio con un clamor espontaneo, que estremeció al mundo.

La gente no hacia otra cosa que mirarse consternada, sin saber que hacer, no entendía como el papa podía estar otorgándoles el matar como mandamiento divino. Pero sus oídos no los engañaban y pronto la muchedumbre recupero el silencio, para continuar escuchando las palabras del pontífice mucho más atentamente que antes de ser lanzado, el tan polémico mandamiento.

¿Qué les ocurre con esa cosita de matar, hijos míos? ¿Acaso no se regodeaban en la muerte, cuando ella estaba condenada por Dios? Bien ahora pueden seguirse matando en la gracia de Dios, tampoco la ley los

obliga a generar las guerras y masacres que tanto les gustaba armar, solamente con matar a un semejante por año, Dios quedara complacido ¿Pasamos al siguiente mandamiento? – Recorriendo con la mirada a la multitud exultantemente.

Con respecto a actos y deseos impuros, esos dos mandamientos quedan abolidos radicalmente, ya que se considera que todo acto proveniente del hombre son puramente humanos, es decir por mas putrefactos que se puedan oler, no dejan de ser puramente humanos, así pues dos mandamientos menos.

¡Válgame Dios, no robarás que pedantería propia de ilusos! Levante la mano quien no lo ha hecho. La humanidad se ha cansado de robarse unos a otros, sin misericordia alguna. Sin comentarios al respecto “Robarás” es el nuevo mandamiento.

“No levantarás falso testimonio”, por Dios...¿Cuándo se ha escrito eso? Desde que el mundo es mundo que la gente se revuelca en la mentira y la injuria, bah,bah,bah. Levanten todo el falso testimonio que puedan, el próximo mandamiento.

¡No desearas la mujer de tu prójimo, buaja,ja.ja.ja que me parto de la risa! Es el colmo eso. Hasta el perro del prójimo desean pedazos de hijos de mil putas, ja.ja.ja. Es más si se descuida un poco el prójimo, terminan deseándole las nalgas al mismísimodescuidado prójimo.

No se puede ser tan hipócritas, nietos de cien mil putas son todos ustedes, ja.ja.ja. Por consiguiente desearos cuanto se les de las reales ganas, deseen hasta babearse y vayan por la conquista de sus deseos, así revienten a sus hermanos en el afán de conseguirlo. Ese es el último de los mandamientos.

Ahora pues a cumplirlos calladitos como buenos cristianos que son y agraden a su Dios. Nos vemos chicos, cualquier duda aquí estoy para escucharlos y reconfortarlos.

La gente se quedó como estacada en la plaza San Pedro, nunca imaginaron escuchar un sermón semejante. No cesaban de mirarse unos a otros con los ojos desorbitados, como el dos de oro. No les entraba en la cabeza como Dios se pudiera sentir congraciado con semejantes mandamientos.

Nuevamente se observó que se volvían a abrir las ventanas del balcón principal de la Basílica y Pedro II hizo una nueva aparición, diciéndole a la multitud, aun perpleja.

¿Les quedo en claro? Todos esos mandamientos se pueden resumir en unos solo, para ser sintético y clarísimo

¡Ódiense los unos a los otros! Y háganlo con ganas y para no perder tiempo podrían comenzar ya. ¿Acaso no sienten ganas de reventarle la cara de una piña al infeliz que tienes al lado? Ja.ja.ja. No sean tímidos, los veo muy apocopados, como comprimidos. Sé muy bien que no son así, llevan muchísimo odio dentro y es hora que lo descarguen! Háganlo por Dios! Chaucito, miraré las noticias esta noche para ver cuanta sangre corre por el mundo, juas,juas,juas.

Los principales mandatarios del planeta se reunieron de emergencia en la Organización de las Naciones Unidas, con el propósito de ponerse de acuerdo para ver qué medidas deberían tomar, pues algo era evidente, el mundo había cambiado de repente y de la forma menos esperada.

Los obispos más encumbrados del Vaticano también se reunieron en concilios para ver si se encolumnaban detrás del nuevo pontífice o no.

Algunos obispos proponían que se lo declarará insano y se nombrará un eventual papa suplente. Una de las voces más destacadas dentro de la curia, se pronunció al respecto dando fin a la controversia diciendo:

Hermanos ya tenemos tres papas guardados, recordemos que Benededio X, Paquito I y Pio Nono II, son papas, fuera de ejercicio, pero papas al fin. Vamos a tener un juntadero de papas jubilados, si seguimos de esta manera. Era mucho mejor cuando los envenenábamos.

No quedaban muchas dudas, Pedro II debía continuar su pontificado y la curia alinearse tras de él nuevo pontífice.

Paralelamente a esta decisión, los estados católicos debían rever todo su código penal, ya que era impensado sancionar a la ciudadanía por hechos agradables a Dios, por lo tanto las cárceles se abrieron y se le pidió disculpas a la mayoría de los detenidos. La agitación y la conmoción en la sociedad, se podrán imaginar era total.

Mientras tanto, en el cielo Jesús buscaba a Dios desesperadamente.

¿No has visto a Dios, Buda? – Le preguntó el Mesías al líder espiritual  
Nunca he dicho que existiera –Le contestó Buda, en loto.  
Deja de boludearme gordo, que el horno no está para bollos, y deja de rascarte el ombligo a la sombra del nogal, mira que por menos he secado una vid, no sea cosa que te seque el árbol –Lo amenazo Jesús a Buda.  
¡No el árbol no, por favor -Grito Confucio, que salió detrás del ancho tronco del nogal.  
¿Que esconden, ustedes atrás de ese árbol? –Se dirigió raudamente hacia atrás del mismo, para observar el cultivo que poseían los dos mandarines.

¡Qué bonito! Nirvanas, chacras, ya me doy cuenta, hay que estar en flor de viaje para experimentar esas sensaciones. Sigán así flasheando, ya van a ver cómo van a quedar. – Jesús abandono el celestial parque para dirigirse al encuentro de Mahoma que se aproximaba.

¿Gran Mahoma, no has visto acaso a Dios?-Le pregunta Jesús al profeta. La verdad que hoy no lo he visto y mejor ni me hables que tuve un día, que estoy que exploto.-Despidiéndose de Jesús.

A lo lejos Jesús divisa la divina presencia de su padre yendo a su encuentro para increparlo.

¿Qué ha hecho padre?¿A abandonado al mundo en manos de un rufián? ¿Observó lo que ha generado su injerencia en la Tierra?¿No ve acaso a sus hijos en manos del anticristo?¿No piensa actuar? –Recriminaba Jesús a Dios.

Hijo, no te enfades conmigo. Hay cosas que tú no conoces ¿Sabes cuánto tiempo le quedaba a la humanidad, si las cosas hubieran seguido de la manera que estaban planteadas? Meses, si meses. La tercera guerra mundial se desataría dentro de dos meses, los cambios climáticos ya estaban empujando al hombre del mundo. Le di el mundo al demonio, como la última alternativa para salvarlo, el tiempo dirá si mi decisión fue sabia o no.-Respondió Dios cabizbajo.

Padre me decepciona, se podrían haber intentado otras soluciones.-Pero Dios se alejó lentamente sin responderle.

En la Tierra el pandemonio fue poco a poco encausándose y el motivo principal era precisamente la libertad que tenía el hombre para ejecutar lo históricamente indebido, lo prohibido.

Quedaba claro que uno debía matar, pero en contrapartida recibiría la muerte de parte de los deudos de quien matásemos.

Con respecto a robar, tampoco resultaba muy atrayente pues o bien resultabas automáticamente muerto o prontamente te robarían.

Es decir, la población entendió, que no era una mera posibilidad la de ser sancionado con cárcel, después de un largo juicio, sino que la pena, por agradar a Dios era automática.

Lo mismo pasaba con desear la mujer del prójimo. El razonamiento era básico.¿Para que vas a querer tener dos mujeres si ya una te deja bien los huevos al plato? Era impráctico quitarle la mujer a nadie, mejor que se joda con lo que le ha tocado en suerte.

Bajo estos razonamientos es que esta nueva religión, fue quedando vigente en grupos de corte netamente ortodoxo, que se fueron

extinguendo a causa de los mismos mandamientos.

Para el resto de los habitantes del mundo les quedo en claro que no debían ni siquiera pensar en cumplir con esos mandamientos y se dispusieron como históricamente el hombre ha hecho a contrariarlos, a negarlos, a desconocer a Dios y a la Iglesia, como era natural en el hombre desde que el mundo fue mundo.

Estos acontecimientos marcaron lo que por siglos se predecía "El apocalipsis", el fin de un mundo, para darle lugar a un mundo nuevo, donde las leyes fueran regidas por una cuestión de sentido común, por una cuestión de inteligencia elemental, de practicidad si se quiere. Sin necesidad de un Dios al mando, ni demonios narigudos y cornamentados que te pinchen con un tridente mientras se te quema el culo. Ni una Iglesia que te someta a juicio. Ante la libertad total que brindaba la decisión divina de vanagloriarse en el pecado, fue que la humanidad entendió el camino erróneo por el cual el pecar lo iba conduciendo.

Y el hombre cambio y el mundo con él. Y era tan maravilloso creer en el hombre. Tan, pero tan maravilloso, que hasta a mí que lo he creado, me cuesta creerlo. Quisiera dejar en claro que este hombre es mi exclusiva creación ya que al otro hombre no hay demonio que lo cambie,jajaja.